

Sumario

Editorial

5

Humanización y deshumanización como naturaleza

10

De humanos, de animales y de androides

13

Podcast MÁS ALLA DE LA ESCUELA

31

Educación a contracorriente de la humanidad

36

La revolución de Paulo Freire

31

EDUCACIÓN A CONTRACORRIENTE DE LA HUMANIDAD

Palabras: educación, escolarización, deshumanización, especie, razonamiento, aprendizaje, sentido de la vida, crecimiento económico, mercantilización, sistema educativo, rentabilidad, vínculos afectivos, meritocracia, cosificación, sentido humano, enseñar.

“La gente dice que deberíamos dejar un mejor planeta para nuestros hijos. La verdad es que deberíamos dejar unos hijos mejores para nuestro planeta”

Clint Eastwood.

La mercantilización del sistema educativo, donde se mide la calidad sobre la base de los retornos esperados. La competencia, la visión de lucha por la supervivencia, la “cosificación” que otorga un tipo de impunidad y que deja en un plano menor el genuino interés por aprender, el gusto, la calidad de vida y el sentido humano.

Se supone que la educación nos hace mejores; que acceder a la escuela aumenta las oportunidades para construir una vida satisfactoria, reduce los niveles de pobreza y favorece proyectos de vida aptos; que invertir en formación es crucial para aumentar la equidad social y reducir las brechas; que el desarrollo tecnológico mejora el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por estas y otras tantas

gestion@fundacionconvivencia.org

María Cristina López Díaz

Comunicadora Social
periodista de la Fundación
Convivencia - Centro de
investigación educativa.

Comunicadora y periodista
de la Universidad Central.

Sumario

Editorial

5

Humanización y deshumanización como naturaleza

10

De humanos, de animales y de androides

13

Podcast MÁS ALLA DE LA ESCUELA

31

Educación a contracorriente de la humanidad

36

La revolución de Paulo Freire

razones más, se justifica que la educación sea un verdadero derecho para todos.

Por eso se generan normas, para que los niños asistan y permanezcan en la escuela. Leyes para superar barreras de todo tipo: altos costos, viejas infraestructuras, insuficiente cobertura, inconvenientes familiares, entornos amenazadores, condiciones de discapacidad, diferencias de género, necesidades educativas especiales, estigmas y demás.

Y la escolarización, en parte, cumple con lo prometido. De un lado, los menores aprenden habilidades fundamentales como lectura, escritura y matemáticas, fomentan su autonomía, ven favorecido su desarrollo, etc. De otro, se alejan de situaciones de riesgo, como la explotación sexual, el hambre, la exclusión social y, en términos generales, del ciclo de pobreza, aunque sea un poco. La escuela les muestra dinámicas diferentes, los acerca a la tecnología, les habla de sus derechos, de su futuro y demás.

Pero algo no funciona, a pesar de que la gran mayoría de nosotros pasamos buena parte de nuestra niñez y juventud institucionalizados, algo pasa con la educación impartida que al final parecemos menos coherentes y felices.

Emocionalmente llamamos vacíos, miedos, soledades y un futuro incierto. Económicamente afrontamos las deudas que nos deja la supuesta inversión en un mejor porvenir. Existencialmente excusamos la destrucción del mundo, agotando los recursos naturales que necesitamos para vivir.

Coexistimos entre ambición, resentimiento, competencia, rivalidad, clasificaciones y demás. Por lo que NO podemos hablar de ser mejores. Algunos lo llaman “deshumanización”.

Deshumanización es el acto y el efecto de deshumanizar: despojar de rasgos humanos... tiene su origen etimológico en el latín...:

-El prefijo “des-”, que indica la inversión de la acción.

-La palabra “humanus”, que significa “pertene-ciente a la tierra”.

-El verbo “izare”, que puede traducirse como “convertir en”.

El concepto suele emplearse en el terreno de las ciencias sociales para aludir al proceso que priva a un ser humano de aquellas características que identifican a la especie. (Pérez & Merino, 2017, párr. 1)

Somos una especie capaz de lo mejor y lo peor. Lo que nos distingue como humanos es el razonamiento y el aprendizaje, la espiritualidad y la moralidad, la autoconciencia que nos permite diferenciar y optar por las buenas acciones sobre las malas.

De hecho, a esas acciones que nos repugnan y vemos como incomprensibles, extrañas a nosotros, ajenas a nuestra verdadera naturaleza, las denominamos “inhumanas”. Un término cercano al que nos atañe, pero más duro y cruel.

32



Sumario

Editorial

5

Humanización y deshumanización como naturaleza

10

De humanos, de animales y de androides

13

Podcast MÁS ALLA DE LA ESCUELA

31

Educación a contracorriente de la humanidad

36

La revolución de Paulo Freire

Por increíble que parezca algunos aseguran, con numerosas razones, que nos desconectamos de nuestra esencia, de nuestra capacidad de razonamiento y aprendizaje. Que podemos crear desapareciendo los componentes “humanos”. Que podemos cohabitar indiferentes al dolor del otro. Que podemos socializar carentes de valores y aspiraciones colectivas. Que podemos estar solos en medio de una multitud.

Tristemente, predominan los ejemplos en los que el trato con el otro está concebido como “ajeno” a su humanidad, a sus sentimientos, a sus pensamientos, a su historia.

Entonces ¿cuál es o debería ser la finalidad de la educación? ¿Cuál es el verdadero sentido de la vida del ser humano?

¿Nos escolarizamos solo como parte de los insumos que necesita el crecimiento económico? ¿Invertimos en educación solo como negocio, alejándonos de lo que nos gusta? ¿Lejos de aprender pagamos por aspiraciones a títulos y cartones profesionales? ¿Para ejercer cargos que permitan comprar un arsenal de mercancías y/o sentir poder?

Mercantilizamos el mundo al punto de comercializar también nuestras interacciones. Privilegiamos el ejercicio de la voluntad y la individualidad por encima de la comprensión racional del mundo objetivo. Es como una fuerza superior que nos sujeta, que apareció en el proceso evolutivo y nos condiciona e impide actuar racionalmente.

En el sistema educativo, materias que ofrecen una visión del mundo pasaron a un segundo plano. Son obsoletas la ética, el civismo y las etimologías. Asignaturas que contienen el pensamiento del hombre como el arte, la literatura, la música, la filosofía o la historia, inquietan a los padres por no garantizar mayor rentabilidad.

Son muchos los que ejercen cargos sin vocación, para los que la educación fue una carga, un sacrificio para obtener un mejor lucro.

Mireia Long expresaba hace unos años en ABC educación, algunas de las fallas del sistema educativo español, que aún aplican:

- En infantil: separación temprana de sus figuras de apego, mala adaptación, fichas interminables y obligación de normas que impiden al niño su actividad natural de juego, movimiento y experimentación.
- En primaria: memorización y estandarización, deberes y más deberes, exámenes que no valoran la creatividad y la curiosidad y sí la capacidad de estudiar exactamente lo que se pone en el libro. Y eso sí, muchos castigos como si los castigos fueran a despertar su amor al saber.

•En secundaria: llegan hartos, forzados a seguir poniendo horas a aprender lo que otros exigen necesario y sin capacidad de preguntarse sobre ellos mismos, sin tiempo libre, agotados y sin capacidad de pensamiento crítico. (Lendoiro, 2014, párr. –11)

En el aula se enseña sin profundizar en el contexto, se memoriza sin tener tiempo de dilucidar para qué. El niño pasa a ser un código, a producir números y responder por un promedio.

Hay poco interés en crear vínculos afectivos. El niño se identifica por medio de un uniforme, ruta, carnet, rutina y demás, pero adolece de verdaderos amigos, se pierde en el patio con muchos chicos más. Debe responder a numerosas asignaturas y atender los requerimientos de los diversos docentes. Son menores ocupados como para establecer verdaderas relaciones, para estar motivados en el quién y en el qué quieren conocer.

Los colegios son estructurados y escogidos por los resultados de algunas pruebas, por números fríos que no dan cuenta del proceso de aprendizaje. Lo importante es mostrar resultados al margen del gusto o la formación. Enfatizan en competencias laborales, en técnicas y herramientas como el inglés o los sistemas, porque son más “útiles” para el mercado.

De igual forma encontramos las universidades con sus pregrados, posgrados, doctorados y maestrías. Midiendo la calidad de la educación sobre la base de los retornos esperados.

(...) ya no se encuentra un proyecto claro respecto de lo que es la educación... vivimos en una sociedad capitalista donde lo que tiene primacía es el capital: si el capital puede usar el conocimiento lo usa y si no lo puede usar no lo usa y se acabó. Nada de que el conocimiento es lo que está dominando a la sociedad, ... ¿cuál conocimiento? Cuando vemos que aun las tecnologías más

33

Sumario

Editorial

5

Humanización y deshumanización como naturaleza

10

De humanos, de animales y de androides

13

Podcast MÁS ALLA DE LA ESCUELA

31

Educación a contracorriente de la humanidad

36

La revolución de Paulo Freire

avanzadas, lejos de servir para difundir el conocimiento, han servido para difundir la estupidez, la estulticia, la ignorancia e incluso el pensamiento mágico, el no-pensamiento. Yo no sé cómo no nos escandaliza que sistemas que usan computadoras, satélites e internet nos sirvan para transmitir los horóscopos y las recetas de magia... (Rodríguez & Sermeño, 2006, p. 264)

Es difícil aceptar la idea de sociedad del conocimiento cuando no hay una valoración justa de la cultura. Cuando el discernimiento es menospreciado y visto como algo marginal. Cuando pasa a un segundo plano el respeto, la bondad, la sensibilidad, la empatía, la escucha, el verdadero trabajo colaborativo y demás.

La vida se concibe como una lucha por la sobrevivencia. Como una competencia. Hay que sobresalir aplicando la ley del más fuerte. Por ello es tan discutido el criterio de la meritocracia, que da apoyo al que más lo merece aun cuando sean otros los que más lo necesitan.

(...) no es cierto que quien tiene más logros tiene más méritos porque todo depende desde dónde partió y en qué condiciones de trabajo lo hizo. Para ponerlo en términos muy sencillos, digamos que un estudiante que obtiene nueve de calificación no necesariamente tiene más mérito que un estudiante que obtiene siete o cinco de calificación, porque habría que valorar dónde empezó cada uno de los estudiantes y en qué condiciones lo hizo. Esto no quiere decir que vamos a ser complacientes con la ignorancia o con la falta de interés, es simplemente la constatación de un hecho... (Rodríguez & Sermeño, 2006, p. 275)

La pugna hace fácil actuar por encima del sufrimiento, las imposibilidades y condiciones de los demás. Poner en práctica la “cosificación” que otorga un tipo de impunidad o inconciencia ante ciertas situaciones.

Cabe aclarar que no se trata de que esté mal o no, sino que queda por fuera la verdadera finalidad de la educación, el propio sentido humano. El gusto, el genuino interés, los efectos positivos sobre la persona y sobre su calidad de vida.

(...) la finalidad de la educación debe ser ayudar a que los alumnos le encuentren un sentido al aprendizaje, para así motivar su interés genuino por aprender. En otras palabras, una educación de calidad será aquella en la que los estudiantes, sin la necesidad de coerción, se verán interesados en aprender. Esto es especialmente importante por dos motivos: i) porque la educación solamente trae crecimiento económico en el largo plazo si es de calidad, y ii) porque no conferirle un sentido al aprendizaje (caer en el error de mecanizar a los alumnos), corre el riesgo de transformar al proceso educativo en algo deshumanizado. (Voz actual, 2016, párr. 3).

Nos vendieron la idea de ser los mejores en todo. Estamos inmersos en una competitividad insana, creyendo que únicamente lo material nos hará libres y felices.

En ese sofisma el tiempo es “oro” que perdemos cuando dejamos de producir (porque cuando estamos enfermos, descansamos o lo dedicamos a los amigos y familiares). No hay tiempo para preocuparnos genuinamente por los otros. Nos

distanciamos de la esencia sociable de la condición humana, de la empatía con los de nuestra especie.

Lo paradójico es que actuamos a “CONTRACORRIENTE” porque a la educación y a la cultura no podemos aplicarles los mismos criterios mercantil-económicos.

Dice Gadamer que la cultura es el espacio donde lo que se distribuye no se divide, sino que se multiplica, y esto es cierto. Probablemente los economistas-tecnócratas consideran que todo se mueve como en el comercio y que, si alguien reparte diez manzanas entre diez personas, le toca a cada persona una manzana y además el que las repartió se queda sin manzana, pero en la cultura no ocurre eso. En la cultura quien posee algún conocimiento, algún valor cultural, lo puede repartir entre una, diez, cien personas y a las cien personas les toca exactamente el mismo valor cultural y, además, él no se queda sin esa cultura, por el contrario: en esa experiencia de transmitir la cultura este sujeto se enriquece. De manera que es inaplicable al caso de la educación y al espacio de la cultura ese criterio mercantil-económico que dice que hay una contradicción entre cantidad y calidad. (Rodríguez & Sermeño, 2006, p. 271)

A “CONTRACORRIENTE” también está la naturaleza de nuestro cerebro que está programado para conectar con los demás: y es que cada vez que dos o más personas se encuentran o se comunican, en sus cerebros se inicia una “danza emocional”. Algunas regiones cerebrales se activan, se segregan hormonas y ciertas conexiones

34

Sumario

Editorial

5

Humanización y deshumanización como naturaleza

10

De humanos, de animales y de androides

13

Podcast MÁS ALLA DE LA ESCUELA

31

Educación a contracorriente de la humanidad

36

La revolución de Paulo Freire

35

neuronales se disparan... De hecho, observaciones científicas de los macacos han encontrado que los individuos más sociables son los que tienen más probabilidades de sobrevivir... El neurocientífico Giacomo Rizzolatti descubrió la existencia de las “neuronas espejo”, que reproducen las acciones que vemos en los demás y emiten un impulso para que las imitemos. Estas neuronas, nos permiten entender lo que sucede en la mente de los demás sin tener que apelar a la razón, sino a través de la simulación del sentimiento que identifican en el otro, del cómo se siente el otro. Algunas de estas neuronas se ubican en el córtex prefrontal, cerca de neuronas que controlan el lenguaje y el movimiento. Esto explica nuestro impulso natural a imitar las palabras y las acciones de los otros: “cuando sonríes, el mundo entero sonríe contigo. (Psicológicamente Online, 2019, párr. 1 - 5).

La verdadera educación se inscribe en esa conexión. Mientras algunos docentes se preocupan por la “distancia óptima” que deben tener con los estudiantes para “evaluarlos con objetividad”, otros no conciben a sus alumnos al margen de sus historias, de la complejidad de sus vidas. Estos últimos aprendieron que educar es involucrarse, que los afectos entre humanos son “inevitables” y que sin la solidez de un vínculo resulta muy difícil enseñar.

Enseñar es sin duda aprender a escuchar y poder ponerse en el lugar del otro: ¿cómo puedo lograrlo si no establezco un vínculo real y sólo hago “como si”? ... el vínculo de afecto motiva a los alumnos, crea lazos de compro-

miso sólidos y lleva a una honestidad académica que pocas veces se puede lograr cuando el vínculo no se establece. Por supuesto que los vínculos de afecto no impiden la puesta de límites: por el contrario, cuidar al alumno implica poder ponerlos y sostenerlos. (Kozak, 2015, párr. 4-5).

Esos mismos docentes aprovechan el tiempo en las aulas para “reconstruir los vínculos; replantear las formas de comunicación; promover la revaloración del rol docente; construir desde la posibilidad de ponerse en el lugar de otro; entender que profesores y alumnos son seres que sienten”. (Kozak, 2015, párr. 33).

Aunque no es tarea fácil, deberíamos encontrar mejores alternativas para medir la calidad de la educación. Promover espacios de reflexión que establezcan la importancia de actuar humanamente. Originar desde la escuela relaciones sanas, en las que no medien otros intereses. Respetar nuestra esencia social y desde allí estimular en el aula habilidades de pensamiento, trabajo de investigación, interés genuino por aprender.

Con un poco de inversión, trabajo y tiempo en una formación más humana, es más probable que la educación nos haga mejores. Que nos acerque a una verdadera calidad de vida. Que aumente las oportunidades y reduzca las brechas. Que estemos seguros de dejar mejores seres humanos para nuestro planeta

Referencias Bibliográficas

Pérez Porto J. & Merino M. (2017) *Definición de Deshumanización*. <https://definicion.de/deshumanizacion/>

Lendoiro G (2014, 15 de febrero) ¿Por qué fracasa el sistema educativo español? *ABC educación*. <https://www.abc.es/familia-educacion/20140215/abci-fracaso-escolar-clases-201402141156.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Ffamilia-educacion%2F20140215%2Fabci-fracaso-escolar-clases-201402141156.html>

Rodríguez T. & Sermeño A. (2006) Pensar la Universidad, Hacer Universidad Entrevista con Manuel Pérez Rocha. *Andamios*, 3 (5), 259 - 280 <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v3n5/v3n5a13.pdf>

Voz actual, (2016, 24 de noviembre). *La Deshumanización de la Educación*. <https://www.vozactual.com/la-deshumanizacion-de-la-educacion/>

PLM Centro de Psicología Online (2019). *Es Momento de Ser Humano: La Empatía*. <https://www.psicologicamenteonline.com/es-momento-de-ser-humano-la-empatia/>

Kozak, D. (2015, 21 de agosto). *La enseñanza y el aprendizaje deshumanizados*. Pensar la escuela. <https://pensarlaescuela.com/2015/08/21/la-ensenanza-y-el-aprendizaje-deshumanizados/>